

Valladolid, 28 de noviembre 1957

Lr. Don Jaime Vicens Vives
Barcelona

Mi querido amigo:

Aun sin contar con la certidada del tercer voto, nunca me hice demasiadas ilusiones. Desde Barcelona, ciudad más próxima a Europa que a Africa, no se conoce hasta que punto son pequeños los hombres que prevalecen hoy en el solar ibérico. No es posible entenderse con ellos. Su complejo de inferioridad les hace una posición cerrada a lo que no sea como ellos: pobre, tonto, feo, sin cordialidad.

Algo por el estilo le digo a Regla en una carta a la que envío significante toda mi adhesión y simpatía, no por verte, igual que yo, indefenso ante ese muro cerrado de la pequeñez, sino por la valentía de su gesto. En persistir luchando

con dignidad. Para pagar se obtiene constituido por
tipejos encasados, él, tu y yo sabemos, cual es la postura a
adoptar: sencillamente, agacharse. ¿Pero esto no es peor que abe-
lló, quedarse fuera? ¿Que pasará en el fondo de la con-
cia de los "adequinos"? Has observado que después de
llegar — y llegar, claro es, agachado, encogido, reducido,
a la nada — ni dignidad con capaces de escribir una
recensión? Pienso que es... de vergüenza.

No tengo el libro de Schick sobre Jacob Fugger, ni
la historia de Raperiegos. En cambio debo enviarte unas
cuantas notas de otros libros, ingleses, franceses e italianos,
recien leidos para las cuestiones que traigo entre manos. Y
tambien de algunos españoles.

No me atrevo a ir a Cagliari. En el mes de mayo vani-
do se cumplen mis dos años de prueba como Inspector de Enseñanza Media,
y... no quiero volver a Palencia. Tu fuiste mi introductor en el Congreso,
te debo la explicación verdadera de mi renuncia a estar unos días

cerca de ti y tus amigos, que para el efecto es estar menor solo.
Sin embargo enviaré la comunicacion, por conducto tuyo,
pues ella es la síntesis de un libro en el que ceso agotar
la materia — materia un tanto expuesta, ya que es el tema
de la tesis complementaria de Delumeau, el autor de la caesa
reada Roma en el siglo XVI, que mantiene inédita — y quedar bien

Gentil Da Silva me ha escrito suplicándome le mande
la revista que de su libro ha aparecido en el Índice Histórico.
Ha debido de aparecer en el n.º 18, y seguramente firmada
por ti. Si de unas pruebas le pudieras mandar una revista,
te la aparecería. Tus vías: Calle de Belvederes Históricas, 14, me la envían.
Saluda a Popano y a tus chicos. Un abrazo fuerte

Brandel está en Belgado. Voy a París
el 3 de diciembre. Le debo enviar el presupuesto
del Índice, que me pides, para anunciar su colec-
ción.

Felipe Qui